

Salmo 90

Eternidad del Señor

Llegamos a un Salmo escrito por alguien que estuvo cara a cara con El Señor (Moisés), quien fue un instrumento para demostrar Su poder, alguien que entró en consciencia de reconocer la Eternidad del Señor. Es importante comprender cómo la restauración depende solamente de la Misericordia de 'Adonay (El Señor). Alguien que vivió 40 años en la esclavitud (Egipto), 40 años siendo procesado en el desierto y otros 40 años guiando a otros por el proceso en este mismo lugar.

Comprendemos que el número 40 nos lleva a pensar de nuevo en los procesos que nos preparan para la Eternidad.

- **Su Morada y Presencia son Eternas.**

1 Señor, tú nos has sido refugio de generación en generación.

2 Antes que nacieran los montes y formaran la tierra y el mundo, y desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.

(JBS)

'Adonay (El Señor) ha sido refugio en momentos difíciles, y por eso, su plan es ser nuestra morada permanente, que habitemos en Su presencia todo el tiempo. Habitar en Mashíaj (Cristo) quien es la fuente, es solo gracias a que Él nos ha puesto esa semilla de Eternidad, para que al morir nosotros a la carne, su gobierno nos domine, demos fruto y llevemos a otros a esa misma fuente de generación a generación.

- **La experiencia de aflicción no es eterna (Versos 3-6).**

Dios hace volver nuestro corazón por medio del quebrantamiento, quitando la dureza y todo lo que nos impida estar con Él genuinamente. Él lo hace en su tiempo, comprendiendo que para el Señor un día es como mil años; por lo tanto, entender los milenios nos hace conocer los días de su plan divino. En cuanto a las vigiliias, nos muestran cómo Él tiene el Poder de sacarnos de la oscuridad.

Una vigilia nocturna tiene pocas horas. Este pasaje hace referencia a esos momentos en que sufrimos angustia, sentimos que las tinieblas nos ahogan y solo vemos oscuridad; Parece que Él no está y se alarga el tiempo, pero en realidad, la noche es corta y siempre es alcanzada por el amanecer con la Luz de Masháj (Cristo), quien ha estado en vela por nosotros.

Sal 30:5 (JBS). Porque un momento hay en su furor; mas en su voluntad está la vida: por la tarde durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría.

- **Su Palabra y propósito son Eternos (versos 5 y 6).**

La hierba que se seca hace referencia al hombre sin Dios ni propósito. Estamos llamados a ser árboles junto a corrientes de agua que permanecen, dan fruto y multiplican.

Is 40:8 (JBS). Se seca la hierba, se cae la flor abierta; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

Su palabra permanece para siempre porque es la semilla Eterna que produce fruto en nuestras vidas, y no vuelve a Él vacía. Dios tiene el control: todo viene de Él y vuelve a Él.

- **El pecado no nos deja ver la Eternidad (versos 7-11).**

Nuestros pecados son puestos frente a Él porque nada hay oculto que su Luz no manifieste. Su santidad elimina y consume el pecado dejando el corazón liviano, para que vivamos nuestros años dentro de su propósito y esperanza, no en la lamentación, ni en el afán o cargas que nosotros mismos y el sistema nos impone. Ejemplo: para el entendimiento humano, el furor del Señor es un “plaguicida”, un buen maravilloso que limpia el corazón del hombre (la tierra) consumiendo el pecado (la mala hierba y plaga).

¿En qué tiempo escribió Moisés este salmo?

12 Enséñanos a contar bien nuestros días para que nuestro corazón se llene de sabiduría. (RVR1960)

Según los detalles que nos recuerdan las experiencias vividas por Moisés y el pueblo, además de las peticiones que hace en los **versos 12 al 17**, podemos discernir que lo hizo al final de su vida, cuando ya el Señor le anunció que no entraría a la tierra prometida. Moisés había sido saciado cada mañana con sus misericordias y sus días fueron llenos de sabiduría para comprender el propósito de pasar por el proceso en el desierto; llegar a habitar en la tierra que fluye leche y miel, su Reposo, la Eternidad.